





HUMBERTO Díaz Casanueva, Premio Nacional de Literatura (1971).

Díaz Casanueva y Rosamel del Valle

Amistad de poetas



ROSAMEL del Valle, una amistad ejemplar.

Cuando nació en Nueva York, el poeta Rosamel del Valle asistió a un escuela estudio acerca de su amigo chileno, el poeta Humberto Díaz Casanueva (Premio Nacional de Literatura, 1971). Para quienes estudian que el estudio de la poesía es tan abstruso como la teología o la cosmología, Rosamel del Valle advirtió que escribió un ensayo. *Fa resonancia creadora* guiado por la admiración, algo que si puede invitar el sentido crítico, disuade, sin duda, el texto escrito y muestra que el libro que ha de corte por la carencia, haciéndolo leer. Humberto Díaz Casanueva escribió muchos años después que le fue imposible leer dicho ensayo por la misma admiración que resonaba. Se lo impidió el libro, correspondiente del futuro "yo".

Rosamel del Valle, cuyo destino fue menos favorable que el de Díaz Casanueva, trabajó en un taller de teatro de teatro, al 5 por la calle Independencia, en Santiago. En 1915 fue contratado por el departamento de publicaciones de Naciones Unidas. Se casó con Thérèse Delbe, una poeta chilena, también funcionaria de Naciones Unidas, y sin ninguna asociación con una mujer chilena y un barrio popular.

Rosamel del Valle, el poeta, se afianzó desde sus comienzos por la lengua para abstracción, llegando a cierta abstracción de la abstracción que abstracción el mismo existencial de su poesía. Esta tendencia que abstracción a Rosamel del Valle, que da un sentido de abstracción, de coherencia de la vivencia humana a través de otros filios, también se le aplicó a Humberto Díaz Casanueva, agregando que fue un filósofo que un poeta que manejaba más bien ideas que palabras lúcas y que su voz más pura y pura de poesía está en su *Alfabeto*, escrito a la memoria de su madre. En uno de sus textos de mayor belleza, dice: *"Perdónate, repite madre, madre madre, e imperativo, sin embargo que el alma variada de siempre"*

comienza a mover y el río suena por el fondo y una mujer atropellada lleva de un lado para el otro la casa y se desvía y la terrible saga cambia dentro de mí".

Criba Rosamel del Valle una respuesta del poeta Díaz Casanueva: "Algunos han dicho que yo me quedo filosófico en mis poemas, jamás he podido escribir con palabras abstractas o ideas metafísicas delirantes. Todo se inicia en un estado de ánimo que se va expandiendo en asociación con otros". Esta afirmación nos ocupa a la hora de cuando se gana en el curso de su poesía y le vemos dueño de una asimilación lúca, como si la realidad se le diera en símbolos o en acciones positivas. Lo mismo que el noviciado el cual se le da el, cuando casi tramado con la historia del mundo de sus personajes, sin que, como un cruce para el creador que logra un equilibrio estético. O sea, una obra que y bella en todo sentido con la realidad visible.

"*Juego con la creación*" escribe Díaz Casanueva en su "Vigilia por el día", pero cada noche le lleva la parte que me interesa de mí alma. Ser más, me convence.

cuparse de cosas del todo ajenas a su existencia cotidiana".

A estas alturas dice, valida la afirmación de que el arte que pretende ser inaccesible representa una aberración. Una regresión al sueño, interpretado o a la muerte, es el momento en que el poeta cree tener derecho a su mundo y a escribir nada más que para él.

Rosamel del Valle nos asegura, como ya hemos anotado, que se trata del ensamblaje de palabras de ningún modo semejantes a las cotidianas y que el núcleo poético involucra ideas y pensamientos que crean el espíritu como fuego humano. El lector descubrirá, después de lo escrito, por qué la poesía de Díaz Casanueva está incluida entre las más oscuras y tiene a veces una conciencia de un lenguaje antiguo, desprovisto de todo humano, se acerca al que el lector emplea los profetas antes de que sus palabras fueran decodificadas en textos bíblicos. Corroboramos con los versos del poeta. Citemos de "La estirpe de sal": "¿Qué voy para nosotros? ¿Un mundo? Yo no sé lo que voy. Yo en efecto un poco de fama deficiente en el desierto. Dios así hablaba por mí que con sus cosas / Y son cosas calladas".

Después hemos observado más de cerca a Díaz Casanueva. En su libro *El pájaro Dios* (Santiago, 1965) advertimos al fabulador invisible que habla en él. Un mago para quien la realidad era una rutina que podía volar. "¿Qué involucra la gente debe haber sido cuando caía a los niños en sus corrientes de nuestro bético".

EN LA MUERTE DE ROSAMEL

En su Canto VIII "Ofrenda para la noche presente" de *El arte de la muerte* (Santiago, 1966), Humberto Díaz Casanueva recordaba la muerte de su amigo Rosamel con este desolador lenguaje:

"*Mi Tu fin fue una agonía. Tuena no ni eternidad. Tu daga ni budo de la noche. Tu poesía la misma cuando no ni alma. Tu budo la casa de mi grito. Tu grito me robaba el alma de la sangre".*

Rosamel del Valle nació en Santiago, en 1901, y falleció en 1965. Los poetas se habían conocido en 1923, durante una conferencia de Rosamel del Valle sobre Gabriela Mistral. Díaz Casanueva tenía 17 años y estaba recién titulado de maestro húngaro.

"Hoy se dice: suplico a la vez Díaz Casanueva, que para un gran poeta aduce el pasado, pero lo que el poeta describe el mundo como si se fuera a la conflagración, como si fuera el contemporáneo del primer día de la creación. En cierto modo, se puede decir que todo gran poeta rechace el mundo porque el se enfrenta en verlo como si el tiempo y la historia fueran cosas..."

El tiempo, la historia, con sus discursos, supuestos artificios, barreras de la inflexible mirada original. Vimos a Díaz Casanueva abriendo en discusiones de una cultura pero administrativas y concretas. Al instante suspendió el solitario

en su casa, cuando había si voy con una de guerra indígena. Ahí si repuestas como una luz ya realizada que en las manos de un fundador se revela".

DIALOGO CON EL SER INTIMO

El diálogo con el ser íntimo que se conoce con el exceso, la necesidad de que, como se repite, constituido en la fin como cualquier lenguaje ("el lenguaje de la Huelga" es la actualidad de la cultura"), como estar en las palabras que son más que aproximaciones de un tremante bulir íntimo, constituyen al poeta Rosamel del Valle a esta afirmación: "Cuando la poesía habla de lo poético, y abstracto sería que deba hablar de otra cosa, el lector de poesía, el buen lector de poesía, no puede dejar de sentirse, de estar en el ensamblaje de palabras de ningún modo semejantes a las cotidianas, que le inducen en como forma y del modo más comunicable, posible el secreto de ideas o pensamientos que a menudo crean el espíritu a manera de fuego humano o como si no estuvieran, incluso se lo lleva de pronto a proveer.

Amistad de poetas [artículo] Luis Merino Reyes

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-2011

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amistad de poetas [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile